

Antecedentes históricos en el desarrollo de la Psicopedagogía en Chile

Historical background in the development of Psychopedagogy in Chile

A la memoria de Jaime Reyes Medina, psicopedagogo.

Jaime es un amigo que hoy (8.5.18) perdió la vida rescatando a unas estudiantes que se estaban ahogando y que fue un ejemplo para quienes compartimos con él.

Rodrigo Alberto Espinoza Vásquez

rodrigo.espinozav@ucentral.cl

Universidad Central de Chile;
Centro de Estudios
Psicopedagógicos Tremún. La
Serena. Chile

Recibido: 12|08|17

Aceptado: 30|03|18

RESUMEN

La psicopedagogía en Chile es fruto de un avance permanente cuyas raíces aparecen en el desarrollo de la Educación Especial (S.XIX) y en la integración de la Psicología (S. XX) como ciencia que estudia los procesos cognitivos. Existen antecedentes de que el impulso pedagógico de la Universidad de Chile, asociado con las profesoras Irma Salas y Amanda Labarca, permitió el desarrollo investigativo para entender nuevas formas de enseñar y aprender, además de indagar en las barreras a las que se vio enfrentado el estudiantado en las escuelas experimentales fundadas en la década de 1930, cuyo máximo exponente fue el Liceo Experimental Manuel de Salas. En forma posterior se registran investigaciones asociadas a Hospitales Infantiles, principalmente en el área de psiquiatría para atender los llamados Trastornos de Aprendizaje. La profesión decanta en su institucionalización hacia la década de 1980, donde se otorga por primera vez el título profesional de Psicopedagogo.

Palabras clave: Origen; Antecedentes; Historia; Psicopedagogía; Ciencia.

ABSTRACT

Psychopedagogy in Chile is the result of a permanent forward whose roots appear in the development of Special Education (S. XIX) and the integration of psychology (S. XX) as a science that studies the cognitive processes. There is evidence that the pedagogical impetus of the University of Chile, associated with teachers Irma Salas and Amanda Labarca, allowed the development of research to understand new ways of teaching and learning as well as investigate the barriers that was faced the students in experimental schools founded in the 1930s, epitomized was the Liceo Experimental Manuel de Salas. In later form associated investigations are carried at Children's Hospitals, mainly in the area of psychiatry to address the so-called Learning Disabilities. Decant the profession in its institutionalization to the 1980s, which is awarded for the first time the professional title of Psychopedagogo.

Key words: Origin, Background, History, Psychopedagogy, Science.

CONTEXTO Y REFERENCIAS INICIALES EN EL DESARROLLO DE LA PSICOPEDAGOGÍA

El surgimiento de la “psicopedagogía como ciencia aplicada” (Ortiz y Mariño, 2014:25) se encuentra ligada al avance coyuntural de la Pedagogía, la Psicología y la Educación Especial de principios del S. XX. Inicialmente la Educación Especial en Chile hacía referencia a formaciones de especialidad, a saber: mineralogía, agricultura, industrial, náutica y de comercio (Abarca, 1939:125). Dichas disciplinas, comprendidas desde un enfoque positivista que, influenciadas por las corrientes científicas de la época en cuestión miraban al aprendizaje como el resultado de una conducta condicionada, abrieron los primeros espacios para que la Psicopedagogía surgiera como tal.

Existen antecedentes de la confluencia entre psicología y pedagogía desde mediados del S. XIX (Ortiz y Mariño, 2014). Entre ellos destacan los norteamericanos James, quien abogó por la interdisciplinariedad y Thorndike, que contribuyó a la construcción de la rigurosidad y autonomía de la psicología de la educación. Los caminos propuestos por James y Thorndike fijan una ruta paralela en la que dejan entrever que las disciplinas debían armarse de un *corpus* propio, para desde ahí converger en aportes interdisciplinarios necesarios para disponer los constructos necesarios en el abordaje de situaciones emergentes entre psicología y pedagogía. Por otra parte, la escuela europea hace sus aportes con Claparede, Binet, Simón y Lewis, principalmente desde el diseño y experimentación de evaluaciones sobre la inteligencia.

El desarrollo del saber científico permite que “el conocimiento se vaya profundizando a partir de la confluencia de dos ciencias, en este caso, la psicología y la pedagogía” (Ortiz y Mariño, 2014:24) Es así que va cobrando un sentido propio y que comience a armarse por sí misma.

En este contexto se entiende la psicopedagogía como:

Una ciencia aplicada que no solo obtiene conocimientos teóricos, sino que los emplea en función del proceso educativo, dentro de los cuales están la subjetividad de los alumnos y de los profesores, así como las interacciones que establecen ambos dentro de un contexto sociocultural e histórico determinado (Ortiz y Mariño, 2014:25)

Al respecto se asume la interrelación entre educandos y educadores, donde ambos conviven y participan de las situaciones que se generan en los espacios y tiempos pedagógicos formales. No obstante, la psicopedagogía entendida como ciencia aplicada se encarga de nutrir la práctica psicopedagógica (Castorina, 2016) a partir de la convergencia posterior que resulta de la *ruptura epistemológica* existente entre la psicología y la pedagogía, donde intenta superar los *obstáculos epistemológicos* (Bachelard, 2007) que surgen de esta convergencia, para configurar sus propios constructos en función del avance investigativo del aprender humano. Por ende, la psicopedagogía orienta su objeto de estudio en el aprendizaje; en el acto de aprender. Arzeno (2004:123) ilustra esto de forma interesante afirmando que “es poder habitar una situación, subjetivar una experiencia, realizando una operación -entre imágenes y demás fragmentos dispersos- que permita producir algún sentido, sentido que los fragmentos por sí solos, no tienen capacidad de instituir”. De esta manera, la idea de aprender está sujeta al aprehender desde la toma de posición sobre un tema determinado. Es por lo tanto, una relación de poder, que a partir del saber inyecta la posibilidad de que la subjetivación del conocimiento -asumida desde los saberes culturales formales- permita ser asida por quien aprende.

En rigor, tanto el aprender como objeto de estudio en la matriz psicopedagógica, como las primeras confluencias que se disponen en el campo de la psicología y la pedagogía, surgidas desde la necesidad de entender el aprendizaje en sus diversas manifestaciones, permiten desarrollar una disciplina particular -la psicopedagogía- que se encargará de las necesidades presentes en la subjetivación de la experiencia que los sujetos logran en la interacción social del acto de aprender. Menester es mencionar que dicha matriz psicopedagógica tiene la garantía de moverse en espacios que no solo se limitan al ámbito escolar, pues existe una identidad psicopedagógica en el ambiente socio-comunitario, laboral y clínico. Es lo que Filidoro denomina “diversas psicopedagogías” (2011:4).

METODOLOGÍA

Este estudio consideró un enfoque investigativo de carácter cualitativo, en el que sus principales métodos de recopilación de información fueron la revisión bibliográfica de documentos y entrevistas semi-estructuradas con informantes clave.

Objetivo: Generar un acercamiento historiográfico de la psicopedagogía chilena, en virtud de su origen y confluencia epistemológica de diversas disciplinas científicas durante los años 1853 y 1993.

1. HECHOS Y ACCIONES FACILITADORAS EN EL DESARROLLO DE ESPACIOS Y TIEMPOS PSICOPEDAGÓGICOS

Para conceptualizar este estudio se ha organizado en diversos apartados que tienen un sentido lógico e histórico y acciones relevantes de diversos actores que favorecieron el surgimiento de la psicopedagogía en Chile.

- **Antecedentes de la educación especial y aportes psicopedagógicos (1853-1980)**

Se incluyen aquellos elementos de la educación especial que se constituyen en germen de los primeros esfuerzos por atender a niños que se enfrentan a barreras en su aprendizaje formal, además de algunas disposiciones legales.

- **La deriva psicológica en el escenario educativo (1908-1959)**

Se destacan los principales esfuerzos de la psicología en el terreno educativo. Se incluyen las acciones y las relaciones existentes entre los psicólogos de la Universidad de Chile y el trabajo pedagógico al interior del Liceo Experimental Manuel de Salas, sirviendo de verdadero laboratorio para la construcción de conocimiento asociado al estudio de los alumnos y las relaciones con su aprendizaje.

- **Hacia la institucionalización de la Psicopedagogía (1941-1993)**

En este apartado se encuentran aquellas acciones que, desde las casas de estudio, inicialmente de la Universidad de Chile, fueron construyendo el camino para darle un cuerpo sólido a los estudios desarrollados por la psicología en el ámbito educativo y que permitieron desarrollar programas de estudio ad hoc, los que luego fueron validados por la legislación de las épocas a presentar, cuya máxima expresión decanta en el desarrollo de la Universidad Educare.

1.1. Antecedentes de la educación especial y aportes psicopedagógicos (1853-1980)

Durante el gobierno de Manuel Montt, en el año 1853, surge la creación de la primera escuela para niños sordo- mudos, como resultado de la preocupación por los mal llamados niños anormales. Dicha escuela fue un anexo de la Escuela Normal de Preceptores, cuyo director fue Eliseo Scheroni (Abarca, 1939). Los estudiantes se encontraban en internados y recibían una beca estatal de \$80. Allí se formaban en: lectura, escritura, religión, gramática, aritmética y encuadernación (Soto, 2000). Un año más tarde se funda la Escuela de Sordomudas, bajo la dirección de Rosario Vargas, donde se estudiaba: lectura, escritura, religión, aritmética, costura y bordado. La creación del Instituto de Sordomudos en el año 1889 marca un hito relevante, ya que además de atender a niños en dicha condición, se encargó de formar a los profesores que fundarían el resto de las escuelas en Chile. Su director fue Andrés Merzowky (Soto, 2000) y posteriormente en 1900 se creó una sección para atender a niños no videntes.

Interesante resulta saber que paralelamente, en el año 1889, se creaba en Chile el Instituto Pedagógico (actual Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación) donde se formaban los profesores, que en un principio dependía de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile, dándole el status universitario a la profesión docente. Entre 1900 y 1946 se producen importantes avances, concretándose la fundación de escuelas para niños deficientes (1928), retardo mental (1933) e internado para niños deficientes (1943), entre otros. En 1946 se inaugura la clínica psicopedagógica en la Escuela Especial de Desarrollo, también conocida como Escuela 2 de La Reina (Soto, 2000)

Según Soto (2000) en 1950 se aumenta la cobertura en la atención de niños con discapacidad intelectual, incorporando a profesionales de la salud para su tratamiento, entre ellos: psicólogos, psiquiatras y médicos de otras especialidades. A partir de esta época se amplía el diagnóstico y tratamiento del estudiantado que presentan trastornos de aprendizaje, dislexias, dislalias, discalculias, comportamientos irregulares y problemas de lenguaje. Dichas acciones demuestran que de manera progresiva se fue aumentando la atención educacional específica a los niños y niñas que lo requerían. Las investigaciones en el nivel nacional e internacional sobre educación especial intentaban demostrar la existencia de dificultades de aprendizaje no asociadas a discapacidad, aunque con sospechas de daño neurológico, llamada disfunción cerebral mínima como producto de la integración deficiente de las funciones cerebrales (Olea, 1970). Por otra parte, en 1964 se potencia la formación de Profesores en Educación Diferencial en la Universidad de Chile y posteriormente en el resto de las universidades del país.

Hasta antes de 1974, los niños de escuelas básicas diagnosticados con Trastornos de Aprendizaje asistían en horario alterno a los grupos diferenciales que se encontraban en las escuelas especiales. Posteriormente, "se decide que sean atendidos en sus mismos colegios por un profesor especialista" (Soto, 2000:134) donde se "permitía hacer readecuaciones y modificaciones cuando sea necesario, a fin de dar atención complementaria al alumno que lo requiera, otorgando apoyo psicopedagógico oportuno" (Caiceo, 2010:43) En el año 1975, mediante el decreto N° 428 se abren 14 Centros de Diagnóstico y Equipos de Apoyo Psicopedagógico de la Educación Especial. Si bien en 1976 se crean los Grupos Diferenciales en las Escuelas Básicas, es recién en 1980 que éstos tienen una atención especializada para Trastornos Específicos de Aprendizaje de la Lecto-Escritura y Cálculo (decreto N° 125 de 1980), es importante considerar que esto fue efecto del trabajo realizado por la denominada Comisión 18, cuyos profesionales elaboraron el "Proyecto de perfeccionamiento para el personal de la educación especial" en 1974. Esto coincide con Careaga (1997) quien afirma que la psicopedagogía escolar nace en Chile en 1976 cuando se promulga la ley que crea los Grupos Diferenciales en las Escuelas Básicas.

1.2. La deriva psicológica en el escenario educativo (1908-1959)

En 1908 el profesor Guillermo Mann del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile (Salas y Lizama, 2013) comienza con el proceso de adquisición de materiales para la creación del laboratorio de psicología de la Universidad de Chile, que luego se convertiría en el Instituto de Psicología. Paralelamente publicaba diversas obras, entre ellas Orientación General, que trataba sobre las anomalías mentales como base de su tratamiento pedagógico. Hacia 1920 se crea en la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica de Chile un laboratorio de psicología experimental. Ambas universidades y sus respectivos laboratorios se convierten en el semillero de psicólogos y educadores.

La confluencia entre psicología y pedagogía es el resultado de una historia que llega a nuestro país, formalmente, en 1925 cuando se presenta la Escala de Binet-Simon (Mora y Martín, 2007) para la evaluación de la inteligencia con fines pedagógicos. Se debe mencionar que en el año 1928 también se registran estudios psicopedagógicos en la Universidad de Concepción, con la misma raigambre científica que en Santiago. Las investigaciones se refieren a temas de expectativas vocacionales, intereses literarios en la adolescencia, predicción sobre la aptitud para el aprendizaje de idiomas extranjeros, hábitos de los niños y experiencias sexuales de los adolescentes. Durante

ese mismo año el Laboratorio de Psicología Experimental de la U. de Chile, funda el Centro de Investigación Pedagógica, además de diversas escuelas experimentales primarias por parte del Ministerio de Educación, cuyo fin buscaba (Salas, 1941):

- Asegurar el éxito de las experiencias pedagógicas con base en experiencias controladas, medibles y comparables
- Formar en el profesorado criterios científicos para resolver los problemas educacionales y familiarizarlo con métodos de investigación

Es por ello que gran parte de los logros obtenidos por las escuelas experimentales hacia 1930 se relacionan con:

a) La adaptación y normalización de instrumentos de evaluación de la inteligencia y la preparación de evaluaciones nacionales. Estas últimas según Salas (1941) se enfocaron en: comprensión lectora, comprensión del cálculo y razonamiento aritmético, ortografía y vocabulario, entre otras. Además, se registra la adaptación del Test de Cálculo Aritmético de Claparede, de Razonamiento Aritmético de Ballard y la prueba de Lectura Silenciosa de Anderson.

En el año 1938 el Instituto de Investigación Pedagógica de la Dirección de Educación Primaria, tomó bajo su cargo a los Gabinetes Psicopedagógicos de las escuelas experimentales. Dicho año elabora una prueba de evaluación diagnóstica para matemática, específicamente en operatoria básica con enteros, no obstante, ya en 1937 había elaborado una Escala de Comprensión Lectora. Hacia 1939 realiza un ensayo metodológico de la enseñanza de la lecto-escritura para primer año de educación primaria. El año 1941 supone un punto de partida relevante, cuando se crea el departamento de Investigaciones Psicopedagógicas en la Universidad de Chile, donde son llevados a la práctica los conocimientos obtenidos en las primeras estandarizaciones de instrumentos que evaluaban la inteligencia. Los inicios del laboratorio de psicología centran sus esfuerzos en la realización de estudios tendientes a la evaluación y medición de la inteligencia, además de las áreas de lecto-escritura y cálculo, sirviendo como complemento pedagógico en el estudio científico del niño desde la psicología experimental.

b) Investigaciones sobre el aprendizaje y la enseñanza. En el año 1929 se realizan investigaciones sobre los errores ortográficos más comunes en estudiantes que cursan educación primaria; estudio de la frecuencia de las palabras usadas de manera persistente en los tres silabarios disponibles en el país como método de enseñanza de la lecto-escritura, estudio sobre el vocabulario espontáneo usado en composiciones en niños de 3° a 6° de primaria y un estudio sobre el vocabulario de los adolescentes. En 1930 se lleva a cabo una investigación cuantitativa sobre la aptitud matemática en las escuelas primarias de Santiago. Se evaluó la habilidad para el cálculo escrito aritmético y la capacidad para el razonamiento aritmético.

c) Investigaciones sobre el contenido de la educación. Entre 1929 y 1937 se generan estudios enfocados en las necesidades de vida en el nivel urbano y rural, a modo de insumar los programas de estudio que se desarrollarían. Otra investigación se orientó hacia la preparación de un vocabulario apropiado en primer grado en base a los silabarios existentes y al análisis de mil composiciones hechas por estudiantes del mismo curso, considerando la frecuencia y estructura léxica.

d) Investigaciones en el campo de la orientación educacional. A partir de 1930 las Escuelas Experimentales, que funcionaban como verdaderos laboratorios pedagógicos, comienzan a investigar sobre el mejoramiento de la técnica docente. Se destaca la formación de profesores chilenos en el extranjero, principalmente en Estados Unidos y Alemania como agentes de cambio y mejora de las prácticas de enseñanza. Algunas de las investigaciones consideran: la preparación de un silabario nacional, traducciones y adaptaciones de pruebas para evaluar la inteligencia, escalas de escritura, capacidad imaginativa del escolar, encuesta al profesorado sobre educación sexual y ensayos sobre tipología escolar. En el caso de la educación secundaria se busca instalar en los profesores el uso del método científico para la solución de problemas pedagógicos. Se destacan dos estudios sobre este tema: utilización de la Escala de Sims para conocer información sobre las expectativas, retiros y vocación de los estudiantes; y la aplicación de las Pruebas Mentales A-2 y B-2, para estudiantes de

primer año de humanidades, donde se organizaron cursos mentalmente homogéneos, con el fin de tener metodologías y programas semejantes. Sin embargo, se evidenciaron dificultades en la agrupación, ya que solo algunos presentaban una alta puntuación en rangos de inteligencia. Esto llevó a la conclusión de que los estándares usados no estaban contextualizados a la realidad chilena, pues se evaluaba bajo una métrica norteamericana, generando desconfianza en el profesorado chileno y cuestionando la validez de las evaluaciones psicométricas.

Durante este periodo la profesora Amanda Labarca (1886-1975) asume el cargo de Directora de Educación Secundaria en el Ministerio de Educación. Uno de los hechos que marcan su gestión es la apertura del Liceo Experimental Manuel de Salas en el año 1932, lugar destinado a “ensayar nuevas formas de educación y enseñanza a fin de que tales innovaciones experimentadas en un establecimiento adecuado puedan servir de base a las reformas que se intenten en la educación secundaria general” (Salas, 1941:123) En términos concretos las labores que desarrolló dicho establecimiento se enmarcan en la línea de: ensayos de métodos de enseñanza, control del trabajo escolar, planes de estudio diferenciados, programas integrados, autogobierno de los estudiantes, organización de servicios de orientación profesional y psicopedagogía, educación artística, investigación sobre las condiciones de educación y enseñanza, entre otros.

En el ámbito de Estudios Psicopedagógicos del Alumnado (Salas, 1941) éstos se nutren en parte de los trabajos de memorias de los aspirantes al título de profesor secundario. Entre ellos se destacan: los errores más comunes en el aprendizaje de la aritmética de Estela Estrada (1935) y las dificultades especiales en el aprendizaje del inglés, investigación de sus causas y medidas correctivas de Isaac Vladimírsky (1936).

En octubre de 1941 se crea el Instituto de Psicología de la Universidad de Chile que entre sus departamentos contaba con el Departamento de Investigaciones Psicopedagógicas.

En el caso del Laboratorio de Psicología del Instituto Pedagógico se registran extensas investigaciones a cargo de Abelardo Iturriaga (1907-1965), director en el año 1941, sobre: la imaginación de los niños de 12 años; la memoria de ideas en los niños de 12 años; la asociación libre en los niños de liceo y estudiantes de la universidad; características de los débiles mentales ligeros; el carácter y el ambiente familiar; rasgos de la personalidad en jóvenes y niñas de 5° año de humanidades; la vida emotiva en niños normales y anormales y la coordinación motriz en niños normales y anormales. Posteriormente se realizan en 1944 dos estudios por parte de la Universidad de Chile cuando sale a la luz la primera publicación del Instituto de Psicología: “El vocabulario y su relación con la edad mental en el test Binet- Terman y La prueba colectiva de Inteligencia de Terman, Forma B1” (Iturriaga, 1944:314). Ambos sustentados en la validación de instrumentos que miden la inteligencia con un enfoque empirista-positivista. Posteriormente se registra en 1946 la fundación de la clínica psicopedagógica en la Escuela Especial de Desarrollo.

Ya en 1947 se crea el departamento de Psicología en la Facultad de Filosofía de la U. de Chile, aunque con dependencia del Instituto Pedagógico hasta el año 1959. Los futuros psicólogos tenían la posibilidad de elegir entre “cuatro especialidades: Psicopedagogía, Psicología Clínica, Psicología Industrial y Criminología” (Valdivieso y Tschorne, 1969:97) En rigor, la confluencia entre educación y psicología buscaba establecer relaciones entre experiencias pedagógicas diversas y el desempeño que los estudiantes podían lograr en los test estandarizados que se aplicaban. Es necesario considerar la influencia norteamericana en este aspecto, principalmente por los estudios cursados por la profesora Irma Salas en Estados Unidos, quien se convirtió en la primera mujer chilena en obtener el grado de Doctora en Educación y cuya experiencia se vio reflejada de la mano de Amanda Labarca con quien compartió labores en temáticas de innovación, gestión e investigación pedagógica.

1.3. Hacia la institucionalización de la psicopedagogía (1941-1993)

Tal como se indicó anteriormente el año 1941 supone un hito en el avance investigativo de la disciplina científica, al adquirir un carácter de mayor formalidad, ya que el departamento de

Investigaciones Psicopedagógicas dependía directamente de la Universidad de Chile. No obstante, se debe reconocer el aporte germinal y fundamental de las investigaciones realizadas en el Liceo Manuel de Salas y el impulso que Amanda Labarca e Irma Salas le asignan a la investigación pedagógica con énfasis en el conocimiento de la psicología como ciencia válida para la mejora de los procesos pedagógicos de enseñanza y aprendizaje. Tal como lo indican Bravo Valdivieso y Tschorne (1969:97) el hecho de que el desarrollo de la Psicopedagogía hubiese surgido al alero de la U. de Chile “con especial importancia [en] los estudios de psicología experimental” ayudaría a explicar en parte el énfasis psicodiagnóstico que ha tenido dicha profesión, principalmente a partir de la aplicación de pruebas estandarizadas para evaluar los desempeños de los estudiantes chilenos.

Entre los hechos relevantes que destacan en su desarrollo, se indica que en 1955 se crea la Clínica Psicopedagógica, dependiente del Ministerio de Educación, que se encargará de estudiar y resolver problemas de inadaptación en estudiantes de escuelas básicas. En 1957 se consigna la alianza entre la Clínica Psicopedagógica y el Servicio de Neuropsiquiatría del Hospital Roberto del Río, para estudiar y tratar a los niños disléxicos (Caiceo, 2010) Esto nuevamente demuestra el componente neurológico que estuvo presente en los primeros enfoques de la psicopedagogía y que mantiene, hasta el día de hoy, un componente biologizante que, poco a poco, se ha ido complementando con la inclusión de las Ciencias Sociales en el constructo de esta ciencia.

En 1965 el Ministerio de Educación, en alianza con el Hospital Luis Calvo Mackenna, crean la Escuela 15, donde destaca el trabajo de Luis Bravo V. en la atención de la dislexia. Posteriormente se integraría en un equipo multidisciplinario la profesora “Mabel Condemarín, para ayudar en la superación de dificultades de aprendizaje de la lectura” (Ibídem, 2010:40) El aporte innegable de Condemarín, marcaría la formación de los profesionales durante más de cuatro décadas, principalmente en las áreas de lecto-escritura, temáticas donde ellas profundizó sus investigaciones. Entre 1967 y 1970 a partir del trabajo generado por la Clínica Psicopedagógica en alianza con diversos hospitales, gestionan la apertura de 44 escuelas especiales, atendiendo a niños con diversos diagnósticos, entre ellos: parálisis cerebral, dislexia, disfunción cerebral mínima, deficiencia mental, síndrome de Down, entre otros.

Hacia el año 1972 el Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP) y la Clínica Psicopedagógica organizan un curso denominado Perfeccionamiento en Dificultades de Aprendizaje, con el objetivo de que los profesores pudiesen atender de manera adecuada y pertinente a los niños y niñas que se encontraban en dicha condición (Ibídem, 2010). Ya en 1973 existían 8 Centros de Diagnóstico ligados a la U. de Chile, Ministerio de Educación y hospitales, además de otras de índole privada, entre ellos el Centro Psicopedagógico Holanda de Santiago. En 1975 se produce la creación de Centros y Microcentros Psicopedagógicos, cuyo origen se encuentra en los antiguos Centros de Diagnóstico. Siete años después dichos centros habían atendido a más de 25.000 niños en todo Chile (Ibídem, 2010). Ya en los inicios de la década del 80 la formalización a nivel ministerial y universitario estaba en franco ascenso, considerando la implicancia de investigaciones e innovaciones asociadas a dichas políticas, entre ellas, la integración a escuelas regulares de niños con trastornos específicos de aprendizaje (Ibídem, 2010). En diciembre de 1980, la dictadura militar de Pinochet promulga la Ley General de Universidades desde la cual se desprenden dos grandes efectos para los temas de este estudio: la pérdida del Instituto Pedagógico por parte de la Universidad de Chile, que luego se convertiría en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, y el inicio de la privatización de la educación superior en Chile. Este hecho significó la desarticulación de la Universidad de Chile a través de sus sedes a lo largo del país, generando universidades regionales en las principales capitales de las distintas regiones del país. Es en una de ellas, la Universidad de Los Lagos (Osorno, X Región de Los Lagos) que siendo estatal imparte la carrera de Psicopedagogía.

Por otra parte, el Instituto Educare, cuyo reconocimiento oficial data del 8 de octubre de 1981, y que posteriormente se transformaría en Universidad el día 15 de febrero de 1990, se convierte en la institución pionera en otorgar el título profesional de Psicopedagogo. Este hecho ha permitido considerar que el inicio formal de la Psicopedagogía en Chile se asocie con la institucionalización y profesionalización de dicha carrera. Desde 1983 en adelante diversas instituciones, tanto estatales como privadas, optaron por la apertura de la carrera de Psicopedagogía (Precht, 2004), abriendo una veta en el espacio educativo chileno que considera el

trabajo profesional con aquellos y aquellas niños, niñas, jóvenes y adultos que se ven enfrentados a barreras en el aprendizaje y que no están asociados a discapacidad.

Los inicios de la carrera, que surgen de la formulación realizada en el Instituto Educare, cimienta sus bases en dos grandes experiencias: i) la necesidad de reducir las brechas en aquellos niños y niñas que requieren de mayores apoyos en su aprendizaje formal y ii) el conocimiento producido en Argentina, principalmente en la Universidad del Salvador y del Colegio de Psicopedagogos de Buenos Aires, quienes en alianza con Ester Precht, quien fue Rectora del Instituto Profesional Educare y fundadora de la carrera de Psicopedagogía en Chile donde sus contribuciones han marcado un legado que ha trascendido generaciones, permitiendo hasta el día de hoy promover una nutrida base de profesionales de la psicopedagogía en Chile, cimentan las bases de la psicopedagogía chilena actual. En ese entonces se plantea el perfil del Psicopedagogo como:

El profesional que con una sólida formación psicológica, pedagógica y de salud, es capaz de prevenir, detectar y corregir precozmente, alteraciones del desarrollo, crecimiento y madurez que dificultan la adquisición de los aprendizajes humanos, comprendidos entre el nacimiento y la adolescencia, señalando que el futuro profesional tendrá una formación teórica y práctica que le permita con conocimiento y creatividad, adaptarse a las situaciones del momento y al mismo tiempo, proyectarse para hacer frente con eficacia a las diferentes situaciones que puedan surgir en el futuro en el ejercicio de su profesión. (Ibídem, 2004:6)

El Instituto Educare funcionó en tres ciudades: Santiago, Viña del Mar y Rancagua. En cada una de sus sedes puso en marcha los Centros de Atención Psicopedagógica, apoyados por alumnos en fase final de la carrera y donde se atendía a la comunidad correspondiente. Una vez que el Instituto se transforma en Universidad, creándose la carrera de Psicología, se abre el CAPSI, Centro de atención Psicológica y Psicopedagógica, donde se atendían a estudiantes de toda la institución (Ibídem, 2004). A partir de 1993 se conforma el comité académico de la Universidad Educare, que producirá cuatro publicaciones: Una reflexión preliminar (1995), Teoría Psicopedagógica: Extensión y Profundización (1996), El hecho Psicopedagógico (1997) y Hacia una Psicopedagogía Comunitaria (1999), que sirvieron de base para el trabajo posterior en la formación de psicopedagogos en el país.

En el nivel internacional, en 1984 se crean la Jornadas Trasandinas de Aprendizaje (Precht, 2015), impulsadas por Ester Precht de Chile y Elizabeth Calvo de Argentina, quienes buscan establecer a nivel latinoamericano una red de psicopedagogos que incluye a profesionales de Perú, Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay y Brasil, donde comparten experiencias, investigaciones y avances en el terreno educativo.

1.3.1. Algunas consideraciones actuales sobre Psicopedagogía

En el año 2016, las instituciones que imparten la carrera en Chile son trece, de ellas ocho corresponden a Institutos Profesionales y cinco a Universidades. Las instituciones corresponden a los Institutos Profesionales: AIEP, de Chile, La Araucana, Valle Central, Los Lagos, Los Leones, IPG y Providencia. En el caso de las Universidades son: Tecnológica de Chile - INACAP, Aconcagua, Viña del Mar, Mayor y UCINF. Todas coinciden en ser instituciones privadas, con una duración de 8 a 10 semestres.

No es posible avanzar en esta investigación sin mencionar el impacto que ha significado la influencia española en el desarrollo actual de la profesión, pues es casi imposible concebir una evaluación psicopedagógica sin los instrumentos que de ella provienen. Esto ha repercutido en un enfoque hegemónico que se tiene de la evaluación, que aun estando estandarizada a la realidad escolar chilena fluye en una dinámica empirista, además de considerar su aplicación en el ámbito socio-comunitario, donde las realidades son diferentes de lo que ocurre en la escuela, diluyendo la capacidad interpretativa del profesional en el hecho psicopedagógico que ocurre frente a sus ojos.

En la actualidad la profesión se ve enfrentada a una encrucijada legal en la que el decreto 170/09¹ juega un papel importante, ya que dispone los espacios de trabajo escolar para los psicopedagogos, en detrimento de otras profesiones que acompañan el proceso de aprendizaje del estudiantado. Una de las principales incongruencias que existe es que dicho decreto permite a los/as psicopedagogos/as “evaluar, pero no acompañar en el proceso posterior a los/as estudiantes, desde una disposición cognitiva, instrumental y socio afectiva por parte del profesional” (Espinoza, 2016:2) Lo que deja a la deriva, en términos laborales y de desarrollo profesional, a quienes tienen la intención de desempeñarse en establecimientos educativos sin mayores barreras.

Pese a lo anterior, esto ha impulsado la apertura de otro espacio de trabajo: el ámbito socio-comunitario, donde se conjugan las experiencias de marginación, resiliencia y medios adversos para la educación de los niños, niñas y jóvenes chilenos.

Paradójicamente, una ciencia que se enfrenta constantemente a las barreras que existen en el aprender, debe lidiar con las propias para poder desenvolverse autónomamente.

CONCLUSIONES

1.4. Sobre los hallazgos históricos en el avance científico de la psicopedagogía

El estudio psicopedagógico realizado por las precursoras Irma Salas y Amanda Labarca tiene un enfoque tanto en el aprendizaje de los y las estudiantes, como en la enseñanza del educador. Es decir, ya en los años 1930 la intención investigativa de ambas profesoras se orientaba no sólo en el déficit de niños y niñas, sino que miraban con gran atención las innovaciones pedagógicas que permitían establecer una didáctica diversificada al interior de las aulas chilenas. Existió, en su inicio en la década de 1930, un incipiente conocimiento de las dimensiones cognitivas, instrumentales, sociales y afectivas que influyen en el aprender, que posteriormente fueron elaboradas con mayor profundidad en los años posteriores. Este enfoque se condice con lo propuesto por Careaga (1997) sobre la investigación evaluativa, donde el acercamiento diagnóstico se diseña desde los ámbitos anteriormente propuestos.

Las evaluaciones del período denominado “La deriva psicológica en el escenario educativo” (1908-1959) tenían un carácter determinista sobre las proyecciones que tenían los estudiantes en cuanto a sus logros o fracasos académicos. Esto se hacía más evidente en el ingreso a la educación superior, asumiendo que los resultados de las pruebas aplicadas tenían un rol predictivo, puesto que los inicios de la psicopedagogía están asociados a un paradigma psicológico experimental que surte gran parte de sus resultados en las estandarizaciones que se han realizado de diversos instrumentos de la práctica psicopedagógica.

La adaptación de instrumentos de evaluación extranjeros develó la falta de instrumentos propios, además de una visión idealizada del enfoque norteamericano. Las diferencias empíricas en las evaluaciones de inteligencia a estudiantes chilenos, para su posterior categorización, discrepaban de la realidad norteamericana, significando en los profesionales chilenos la creación de instrumentos de evaluación a partir de las necesidades y realidades nacionales. Se aprecia la influencia clara de una corriente psicológica experimental y empírica, de carácter cuantitativo. Esto persiste hasta nuestros días, ya que el desempeño educativo de un estudiante chileno está supeditado a los logros que obtenga en las pruebas que se le apliquen y que, en rigor, cumplen con una estandarización definida en términos estadísticos.

La relación con un paradigma cuantificante ha minimizado la posibilidad de integrar otros enfoques que entreguen una visión diferente. Considerando que en la realidad local el impacto de la

¹ El decreto 170/09 rige las normas de subvención escolar para estudiantes atendidos/as que presenten Necesidades Educativas Especiales y que requieren de apoyos al interior de los establecimientos educacionales, mediante Programas de Integración Escolar (PIE), los que funcionan al interior de colegios y liceos regulares, tanto de enseñanza básica como media.

influencia española es relevante, aún está en gestación la generación de una psicopedagogía propia que pueda mirar más allá de los márgenes cartesianos. El surgimiento de la psicopedagogía se enmarca como resultado de la confluencia experimental de generar mejoras a nivel pedagógico en cuanto a la enseñanza, y de los estudios sistemáticos sobre los estudiantes chilenos, que se orientaron hacia aquellas situaciones en que se evidenciaban dificultades en su aprendizaje formal no asociadas a discapacidad.

La deriva epistemológica de la psicopedagogía proviene de la psicología y la pedagogía. Esto se evidencia en las numerosas y extensas investigaciones que se realizaron por parte de Irma Salas y Amanda Labarca en el Liceo Experimental Manuel de Salas, donde confluyen las acciones que permiten entender que la psicopedagogía es un área que se nutre de la experimentación permanente, tanto del enseñar como del aprender.

La institucionalización de la psicopedagogía a partir de 1983, incentivada por el Instituto Educare de la mano de Ester Precht, cimentan una profesión necesaria en el terreno educativo. Se han articulado redes de investigación y trabajo a nivel latinoamericano, evidenciadas en las Jornadas Trasandinas, que requieren de mayor presencia institucional y articulada con el quehacer actual de los profesionales en los diversos campos de desempeño laboral.

1.5. Limitaciones del estudio

La escasa disposición de información referida al desarrollo histórico de la Psicopedagogía ha obligado a que gran parte de ésta se vaya asociando a la historia propia que tiene la Educación Diferencial y/o Especial y la Psicología en nuestro país. Sin desconocer que existe una línea temática, conceptual y simbólica entre ellas, es necesario que se produzca una ruptura epistemológica para que la Psicopedagogía chilena transite por un camino propio y opte por mirar sus referentes latinoamericanos, antes que los europeos y norteamericanos, asignándose una identidad propia con sentido local. Además, para que dicha ruptura exista, es urgente propiciar la investigación y sistematización de experiencias psicopedagógicas en los diversos espacios de desarrollo que ocupa. La carencia de investigaciones limita el conocimiento de sí misma y dispone un escenario de creencias que no siempre son verídicas.

1.6. Desafíos en función de la evolución histórica de la psicopedagogía y su mirada de futuro

Una de los elementos que queda pendiente de profundizar, y que por el objeto de este trabajo no es posible desarrollarlo aquí, es la condición epistemológica existente sobre la psicopedagogía. Bachelard (2007) indica que existen tres procesos clave en la formación del saber científico: los obstáculos, la vigilancia y la ruptura epistemológica, en los que es posible romper con los conocimientos mal adquiridos (sentido común) y aquellos que alguna vez fueron correctamente elaborados, pero que el propio avance ha ido dejando atrás. Es por ello que el papel del sujeto, en cuanto investigador social, debe tener claro que nada es espontáneo, nada está dado y que todo se construye, y la psicopedagogía no es la excepción; es un aprendizaje permanente sobre el aprender.

REFERENCIAS

1. Abarca, A. *Historia de la enseñanza en Chile*. Chile: Publicaciones de la Universidad de Chile, Universitaria, 1939.
2. Arzeno, M. E. *Pensar, Aprender, Subjetivar: de la psicopedagogía a las prácticas de pensamiento*. Argentina: Grama Ediciones, 2004.
3. Bachelard, G. *La formación del espíritu científico: contribución a un psicoanálisis de conocimiento objetivo*. 20° edición. México: Siglo XXI, 2007.
4. Bravo Valdivieso, L. & Tschorne Tetelman, P. (1969). La Psicología en Chile. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1(2-3) 95-104. Recuperado el 5 de mayo de 2015 desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80501301>
5. Caiceo, J. Esbozo de la educación especial en Chile: 1850 - 1980. *Revista Educación y Pedagogía*, vol. 22, núm. 57, mayo-agosto 2010. Recuperado el 23 de marzo de 2015 desde <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/viewFile/9839/9038>
6. Careaga, R. *El hecho psicopedagógico. Investigación e Intervención*. Chile: Universidad Educares-Bravo y Allende Editores, 1997.
7. Castorina, J. "Algunos problemas epistemológicos de la teoría psicológica y de la práctica psicopedagógica". *Pilquen, Sección Psicopedagogía*, Vol. 13, n°2, 2016, Argentina.
8. Decreto con fuerza de ley n°1. Fija Normas Sobre Universidades de 1980 §3.541
9. Decreto con toma de razón 170/09. Fija normas para determinar los alumnos con Necesidades Educativas Especiales que serán beneficiarios de las subvenciones para educación especial.
10. Espinoza, R. Entre la escolarización y el sentido de educar en Psicopedagogía: una reflexión. *Rev. Gestión de la Educación*, Vol. 6, N°1, [1-9], ISSN: 2215-2288, enero-junio, 2016. Recuperado el 9 de abril de 2016 desde <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/gestedu/article/view/22717/24137>
11. Filidoro, N. Ética y psicopedagogía. *Revista Pilquen, sección psicopedagogía*. Año XIII, N°7. Argentina, 2011
12. Iturriaga, A. *Archivos del Instituto de Psicología, Vol. I*. Chile: Prensas de la Universidad de Chile, 1944.
13. Ministerio de Educación, Chile, 2016.
www.portales.mineduc.cl/usuarios/sies/File/.../IESCERRaI09112010web1.xls. Recuperado el 28 de junio de 2016
14. Mora, J. y Martín. M. "La escala de inteligencia de Binet y Simon (1905) su recepción por la Psicología posterior". *Revista de Historia de la Psicología*, vol. 28, núm. 2/3, 2007.
15. Olea, R. *Batería de prueba de integración funcional cerebral básica*. CPEIP, Chile, 1970.
16. Ortiz, E. y Mariño, M. "Una comprensión epistemológica de la psicopedagogía". *Cinta Moebio* 49:25. *Universidad de Chile*, 2014. Recuperado el 16 de enero de 2016 desde <http://www.cintademoebio.uchile.cl/index.php/CDM/article/viewFile/31736/33531>
17. Precht, E. Recopilación de antecedentes jornadas trasandinas 1984 - 2015. *UNESCO, Santiago, Chile*, 2015.
18. Precht, E. Inicio y evolución de la Carrera de Psicopedagogía en Chile. *Seminario Calidad de la Educación en el Contexto de un Mundo Globalizado. X Jornadas Trasandinas*, 2004.
19. Salas, G. y Lizama, E. *Historia de la Psicología en Chile 1889/1981*. Chile: Universidad de La Serena, 2013.
20. Salas, I. La investigación pedagógica en Chile. *Anales de la Universidad de Chile, 1941, 1942*.
21. Soto, F. *Historia de la educación chilena*. Chile: CPEIP, 2000.

Entrevistas

22. Careaga Medina, Roberto, Dr. (c) en Educación, académico Universidad Los Leones, Santiago. Educares y coordinadora de la Jornadas Trasandinas